

Hogares más ecológicos

Para frenar el cambio climático con sencillas medidas, contribuirá a reducir las emisiones de gases con efecto invernadero y, además, ahorrará en la factura de la electricidad, el gas y el agua.

Con frecuencia los medios de comunicación hablan sobre el aumento de la temperatura del aire y de los océanos, el derretimiento progresivo del hielo en determinadas partes del mundo, las inundaciones, los huracanes... Todos estos indicios se relacionan con el calentamiento global de la Tierra, un fenómeno provocado, sobre todo, por la mano del hombre. Nuestro modelo de consumo ha provocado un rápido aumento de las emisiones de gases como el dióxido de carbono, el metano o el óxido nitroso, que son los llamados "gases de efecto invernadero": actúan impidiendo el escape de los rayos del sol de la atmósfera.

Una manera de contabilizar mejor todas las

emisiones es convertirlas en dióxido de carbono equivalente. Pues bien, se estima que las actividades humanas generaron en el año 2004 ¡49 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente!

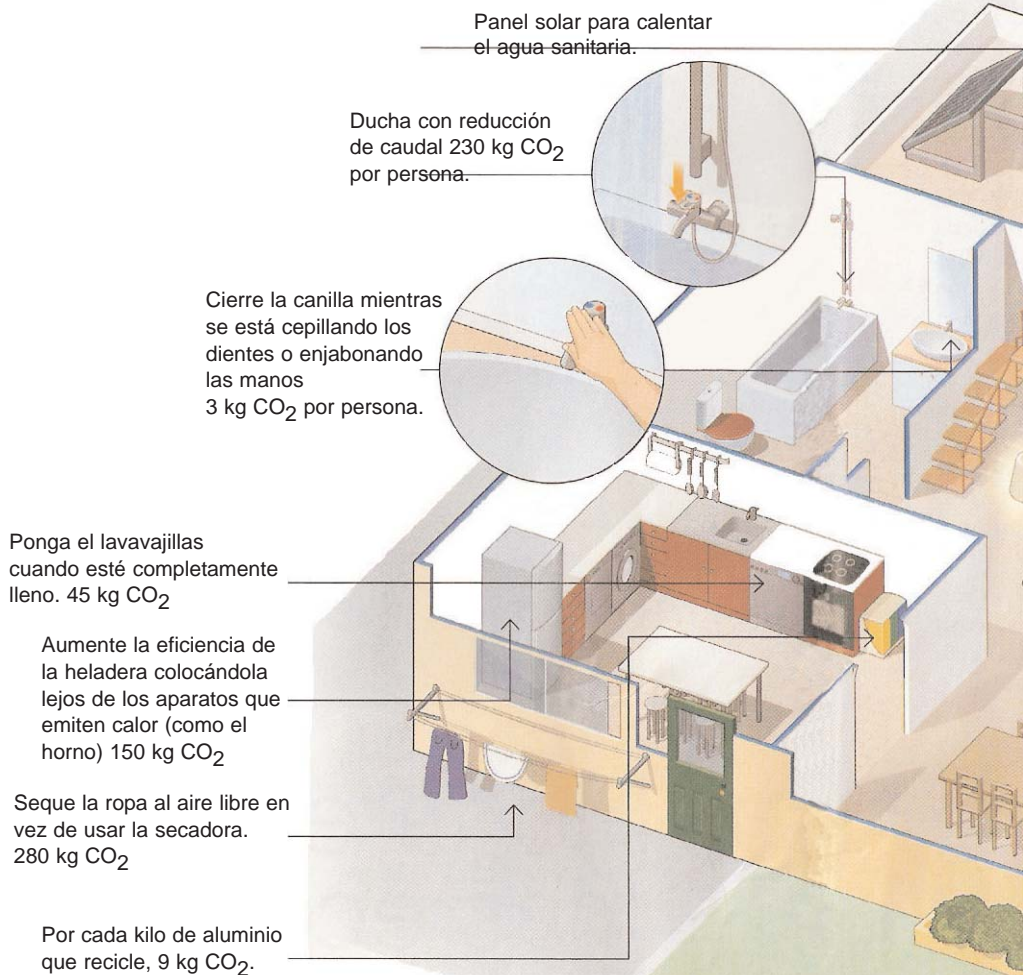
Desde los políticos al ciudadano de a pie

En las últimas décadas, los gobiernos han puesto en marcha diferentes políticas en el ámbito nacional, europeo e internacional para intentar detener la progresión de este problema.

En el ámbito internacional, el principal instrumento con el que contamos para este fin es el Protocolo de Kyoto. Este acuerdo tiene como objetivo que los países industrializados

APORTE SU GRANITO DE ARENA AL MEDIO AMBIENTE

Si tiene usted la voluntad de hacer bien las cosas desde el punto de vista medioambiental, pero no sabe muy bien cómo, aquí le indicamos algunos hábitos que le ayudarán a reducir la "huella ecológica" de su casa. Las cifras indican el ahorro anual de un hogar expresado en kilos de CO₂.



reduzcan sus emisiones globalmente en 2012 en un 5% por debajo de las que tenían en 1990. ¡Una fecha que está a la vuelta de la esquina!

En reuniones posteriores (el año pasado en Bali, Indonesia, y en diciembre de este año en Polonia), se empieza ya a trabajar en una estrategia post-Kyoto, que deberá aprobarse en el 2009 en Copenhague (Dinamarca) y que servirá de guía a partir del 2012.

Para combatir con éxito las alteraciones climáticas, también es preciso reducir el impacto medioambiental del día a día de los consumidores. No es sólo un tema de políticos y empresas. Los ciudadanos también tenemos que disminuir "nuestra huella de carbono". Este concepto mide el impacto que tienen las actividades que desarrolla el hombre para satisfacer sus necesidades diarias en las emisiones de CO₂.

Compensar al medio ambiente

El primer paso para reducir nuestras emisiones

pasa por eliminar lo superfluo, es decir, tenemos que adoptar medidas de ahorro y de mejor eficiencia energética como, por ejemplo, no dejar los aparatos en stand by, ajustar el termostato a una temperatura razonable, comprar productos sin envase, etc. Pero las principales emisiones vienen del sector de la electricidad y el transporte. Por eso, es importante que la energía que consumimos se produzca a partir de las energías renovables y que se opte por transportes que contaminen menos que el coche.

Para contribuir a compensar el medio ambiente es importante que cada ciudadano reduzca su huella ecológica, es decir, que conozca la cantidad de emisiones que genera e intente minimizarla. Aunque no existe un procedimiento estándar, hay herramientas que permiten calcular una estimación (www.mycarbonfootprint.eu). Sólo una vez que se haya abordado el problema individualmente, es posible plantearse participar en programas de compensación.

